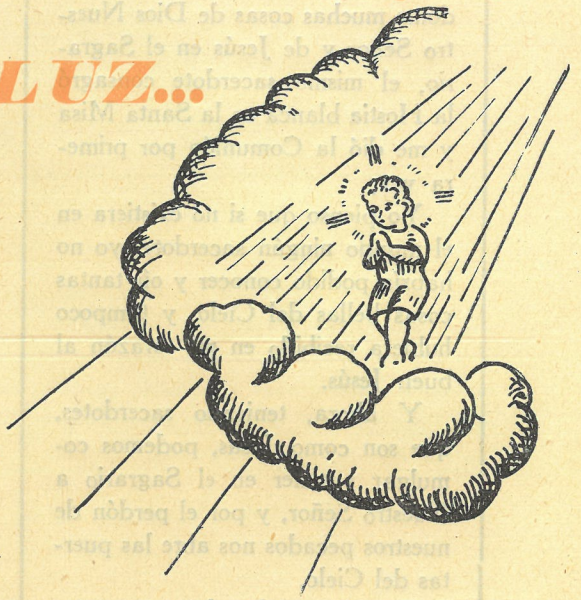
MIRAD LA LUZ...



En los cielos, alegría..., cuando unos ángeles, envueltos por un gran resplandor, les dijeron a los pastores que ya había aparecio la Luz del mundo y que la encontrarían en el portal de Belén.

Desde entonces, ¡queridos ángeles!, existe en el mundo la Luz. No la luz del cuerpo, ni tan sólo la que veis con vuestros ojos; sino la que muestra a las almas el camino del cielo. Es la que ilumina nuestros corazones y nos enseña a ser mejores.

Entonces la Luz apareció en forma de Niño en manos de la Virgen María. Era Jesucristo, Luz del mundo.

Los Magos vieron la fulgente luz de la estrella que les guiaba hacia Belén; pero al ver al Divino Niño les pareció oscuro todo lo del mundo e incluso aquella estrella, en comparación de Jesús. Por esto le reconocieron como Dios y como Rey, ofreciéndole oro, incienso y mirra.

Hoy, el que lleva la Luz, Jesucristo, es el sacerdote. El sacerdote quiere enseñaros, como aquella estrella de los Magos, dónde está Jesús y cómo debéis amarle para salvaros.

Vosotras debéis rogar para que todos los hombres acepten esta Luz del sacerdote que ha de iluminar sus almas y llevarlas al Cielo.

Una niña en un Hospital de Barcelona

Un día, yo estaba explicando a una jovencita de un hospital que Jesús amaba a los niños tanto, que los quería cerca de sí para bendecirles y llenarles de gracias y hacerlos muy buenos. Cuando yo iba diciendo esto, aquella pobre enfermita, transformándose su rostro por la alegría, me dijo entusiasmada: "¡Oh! ¿Tanto, tanto amaba Jesús a los niños? ¿Y también a mí?"

Angeles del Seminario: ¡Cuántas niñas y niños quedarían también sorprendidos si supieran lo mucho que les ama el divino Amigo del Sagrario y también el sacerdote!

Mirad, precisamente con las personas mayores y vosotras vais a pedir a Nuestro Señor que todos los niños conozcan a Jesús y al sacerdote. Sí, os invitamos durante este mes de enero a que pidáis mucho al buen Jesús del Sagrario que todos los niños y niñas le conozcan cada día mejor, y así se enamoren de El, piensen a menudo en El, y más aprecien al sacerdote.

Procurad decir con frecuencia esta sencilla jaculatoria durante este mes de enero:

"¡Oh Jesús del Sagrario! Inflama nuestros corazones para que te amemos y enséñanos la grandeza del Sacerdocio".

Lo que piensa una niña...

"Hace dos años y medio que hice la Primera Comunión, y el sacerdote que me había ido preparando durante un mes, explicándome muchas cosas de Dios Nuestro Señor y de Jesús en el Sagrario, el mismo sacerdote consagró la Hostia blanca en la Santa Misa y me dió la Comunión por primera vez.

Yo pienso que si no existiera en el mundo ningún sacerdote, yo no habría podido conocer y oír tantas cosas bellas del Cielo, y tampoco hubiera recibido en mi corazón al buen Jesús.

Y ahora, teniendo sacerdotes, que son como Jesús, podemos comulgar y tener en el Sagrario a Nuestro Señor, y por el perdón de nuestros pecados nos abre las puertas del Cielo.

Con el sacerdote lo tenemos todo. Roguemos, pues, por ellos y por los seminaristas."

María I. Xancó Ribas
Angel del Seminario
(10 años)

¿Sabéis lo que pasó el día 11 de noviembre de 1951?

Sí, bien sabéis, ángeles del Seminario, que todas vosotras sois como un grande y hermoso ejército de niñas que oran y se sacrifican por el Seminario, formando los "Coros Angélicos".

Tan grande es vuestra importancia y tanto esperan de vosotras los seminaristas, que para tratar de la buena organización de los coros, para hablar de vosotras, se celebró el día 11 de noviembre una importante reunión. A ella asistieron muchas de vuestras celadoras y delegadas.

Manifestaron al señor Rector del Seminario vuestro entusiasmo por las vocaciones y el interés con que esperáis y leéis esta revistita los ángeles del Seminario. El señor Rector, pues, muy complacido por todo ello, os felicita; dijo que debéis continuar haciéndolo cada día mejor.

Lo que debéis hacer

Ahora es necesario que vuestro amor al Seminario lo comuniquéis a vuestras compañeras, para que, juntamente con vosotras, practiquen esta obra tan grande de rogar por el Seminario.

Habéis visto lo que hicieron los ángeles la noche de Navidad. Cuando hubo nacido el Buen Jesús, lo anunciaron en seguida a los pastorcitos de los alrededores para que también supieran que el Mesías había ya llegado. Era la noticia que todo el mundo esperaba. Algo semejante hicieron aquellos Magos, diciendo que habían visto a Jesús.

Debéis, pues, decir a todas que oren con vosotras.

Si así lo hacéis, pronto serán muchos miles de ángeles del Seminario. Entonces, Jesús ¡qué contento estará!... Vuestras oraciones que hacéis por el Seminario y las de tantas otras niñas, serán la alegría de Nuestro Señor.

ORACION PROPIA DE LOS COROS ANGELICOS

Jesús, que habéis querido continuar en el mundo vuestra obra de redención mediante el sacerdote; por intercesión de vuestra Madre Santísima, que es también Madre nuestra, ¡dadnos sacerdotes santos!

Reina de los Apóstoles, rogad por los sacerdotes.
Reina de los Angeles, rogad por los sacerdotes.

(50 días de Indulgencia)

El Congreso Eucarístico

Seguramente que en vuestros Centros de Acción Católica y en vuestros hogares habéis oído hablar del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona.

Hoy quisiera deciros, ángeles del Seminario, en qué consiste un Congreso Eucarístico Internacional.

Se trata, ante todo, de un homenaje solemne, esplendoroso, universal a Jesús presente en la Hostia consagrada. En los días que dura el Congreso se celebran reuniones formadas por gran número de sabios católicos, que estudian temas relacionados con la Sagrada Eucaristía. En Barcelona van a tratar de la Eucaristía y la Paz.

Tienen lugar grandiosos actos de piedad eucarística, tales como misas de comuniones para niños y niñas, que en número de miles y miles reciben a Jesús, el amigo de los pequeños y de los jovencitos.

Asisten señores Cardenales y Obispos venidos con sus fieles de todas las partes del mundo. Son los peregrinos del Congreso, adoradores del Dios escondido en el Sacramento del Amor.

En el último día, un señor Cardenal nombrado por el Papa para que le represente, celebra la última misa solemne y por la tarde una magnífica procesión con el Santísimo recorre la ciudad. Los miles y miles de personas acompañan al Príncipe de la Paz, a Jesucristo Nuestro Señor, quien, entre los espirales de incienso, las melodías de los cantos y las secretas plegarias de los creyentes, pasa haciendo bien a todos.

Vosotros y nosotros, ángeles del Seminario y seminaristas, estaremos allí a glorificar a Dios, a decirle que le amamos y a prometerle nuestra correspondencia a sus beneficios.

Angeles: ¿ya rezáis la oración del Congreso? Hacedlo.

ANGELES DEL SEMINARIO

ORGANO DE LA OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DE LA DIOCESIS DE BARCELONA

SEMINARIO CONCILIAR. - DIPUTACION, 231 - TELEFONO 21 65 69

UNION DIOCESANA DE LAS JOVENES DE ACCION CATOLICA. - RAMBLA CATALUÑA, 32 - TEL. 21 60 66 - BARCELONA

AÑO XII — ENERO DE 1952 — NUM. 67

(Con licencia eclesiástica) 38744—ALTÉS, S. L.